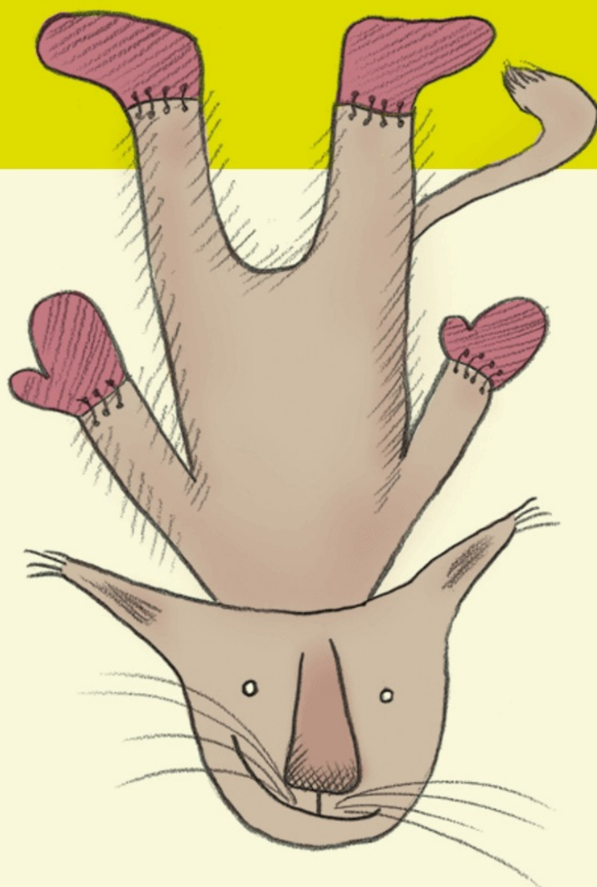
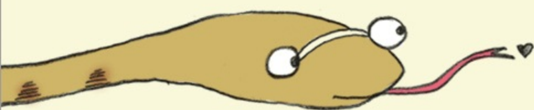
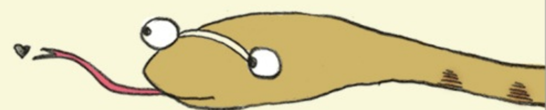
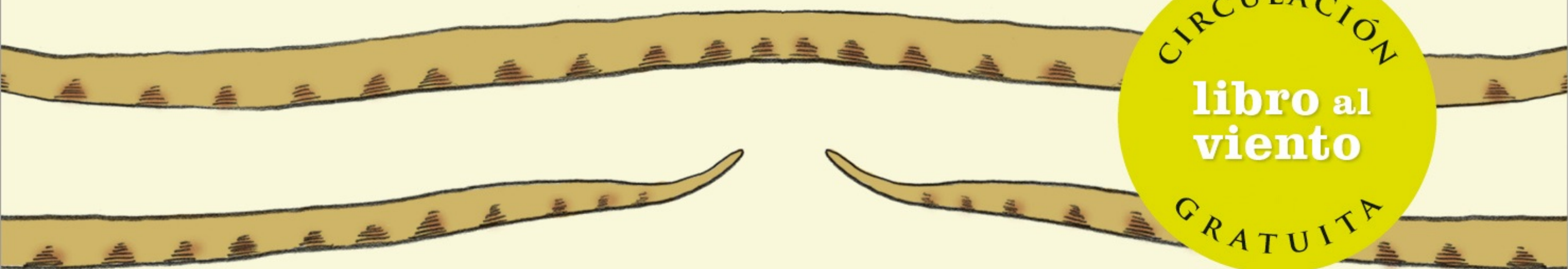
Poesía para niños

Ilustrado por
Olga Cuéllar









Circulación gratuita
libro al viento

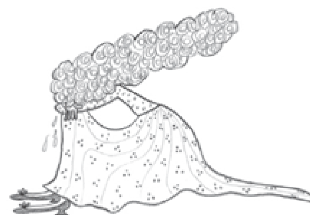


Una campaña de fomento
a la lectura de la secretaría
de cultura recreación y deporte
y el instituto distrital
de las artes – idartes



POESÍA





PARA NIÑOS

BEATRIZ HELENA ROBLEDO B.
INTRODUCCIÓN Y SELECCIÓN

Alcaldía Mayor de Bogotá
Luis Eduardo Garzón, Alcalde Mayor de Bogotá

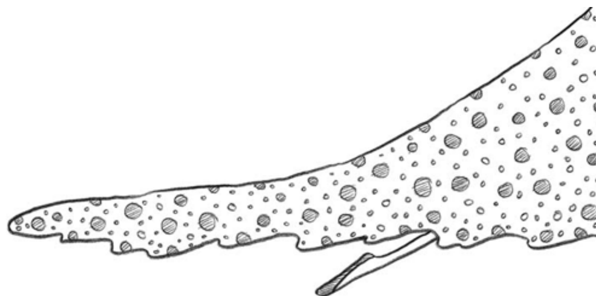
Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte
Martha Senn, Secretaria de Cultura
Víctor Manuel Rodríguez Sarmiento, Director de Arte, Cultura y Patrimonio
Ana Roda, Coordinadora Bogotá Capital Mundial del Libro

Secretaría de Educación del Distrito
Francisco Cajiao, Secretario de Educación Distrital
Marina Ortíz Legarda, Subsecretaria Académica
Isabel Cristina López, Directora de Gestión Institucional
Elsa Inés Pineda Guevara, Subdirectora de Medios Educativos
Roberto Puentes Quenguan, Dinamizador Plan Distrital de Lectura y Escritura

© De esta edición: Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, 2007
www.scrd.gov.co
Bogotá, octubre de 2007
Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial sin permiso del editor

ISBN978-958-5487-52-9

Asesor editorial: Julio Paredes Castro
Coordinadora de publicaciones: Diana Rey Quintero
Diseño gráfico: Olga Cuéllar + Camilo Umaña
Armada eBook: eLibros Editorial



CONTENIDO

Introducción

Este libro quiere ofrecer a sus lectores una cuidadosa selección de poesía. Poesía de tradición oral y poesía de algunos autores cuya obra ya hace parte de la memoria colectiva.

Poesía, poesía a borbotones para leerla de muchas maneras. Leerla, por qué no, en voz alta, con los niños y niñas sentados alrededor escuchando la musicalidad de una palabra que al “tocarla” empieza a sonar. *Cucú cantaba la rana/cucú debajo del agua*. Música de las palabras que brincan, saltan, se deslizan. *Naranja dulce, limón partido, dame un abrazo que yo te pido*. Y los niños se inician en el encantamiento de la fiesta, del carnaval, del juego. Fiesta del lenguaje que es la poesía. La que se le canta al bebé mientras se arrulla en el calor de los brazos de su madre, de su abuela, de la madre comunitaria, de la hermana mayor, de las mujeres cuando cantan: *Duérmete mi niño, duérmete que ya se asoma la luna*. O *Este niño hermoso cuando es de día, quiere que lo lleven a romerías*.

Sonidos, canciones, arrullos, rimas, cantos largos y cortos, cadenciosos que sostienen, que acogen a los niños y los acunan, los protegen del aullido de los lobos. Con la poesía cultivamos en los niños el amor; los salvaguardamos de los monstruos y las pesadillas, que los rondan; los iniciamos en el placer del juego y les entregamos imágenes, muchas imágenes, poderosas imágenes que nutren su mente y los invitan a crear mundos posibles.

Para los niños y niñas la poesía no es un lujo. Es un derecho fundamental de la vida. La poesía para los niños es agua, nido, abundancia, risa, juego, leche, pan: *Naranja dulce, limón partido/dame un abrazo que yo te pido*. Jugamos a descubrir con ellos el cuerpo *-Los ojos, ¿para qué son?/ -Los ojos son para ver. / -¿Y el tacto? -Para tocar*. Jugamos a contar *Ene-ene-tú: cape-nane-nú*. Jugamos a las adivinanzas, a las mentiras, a la pijaraña, a la rueda, rueda, *a la víbora, víbora del amor/ por aquí yo pasaré*. Bailamos, asistimos a la boda de los gatos, recitamos el romance a la boda de la condesita, hacemos un trato, montamos en la barca, jugamos con los trabalenguas y cantamos la ronda de la luna.

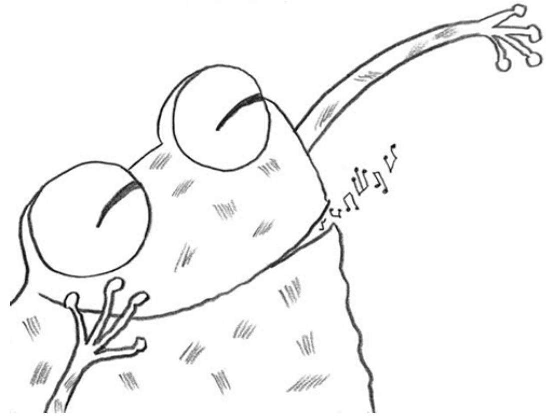
Recogimos piezas provenientes de diferentes lugares de España y de América Latina. Recogimos la cosecha de miles de años: juegos y cantos que vinieron de lugares y tiempos lejanos, del otro lado del océano, se sembraron en estas tierras y dieron frutos. Una abundante y rica cosecha de poesía popular. Rumor de la tierra que acompaña a la infancia mientras crece. Es el deber de nosotros los adultos preservar la memoria y entregarles el legado.



POESÍA

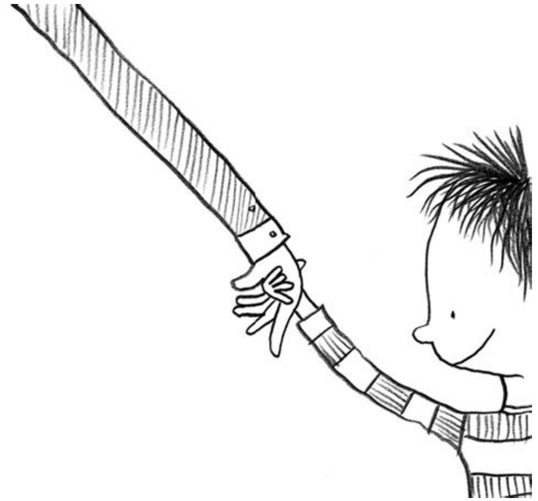
PARA NIÑOS

Cucú



Cucú, cucú
cantaba la rana.
Cucú, cucú
Debajo del agua.
Cucú, cucú,
pasó un caballero.
Cucú, cucú,
de capa y sombrero.
Cucú, cucú,
pasó una señora.
Cucú, cucú,
con falda de cola.
Cucú, cucú,
pasó una criada.
Cucú, cucú,
llevando ensalada.
Cucú, cucú,
pasó un marinero.
Cucú, cucú, vendiendo romero.
Cucú, cucú,
le pedí un poquito.
Cucú, cucú,
para mi pollito.
Cucú, cucú,
no lo quiso dar.
Cucú, cucú,
yo me eché a llorar.

Este niño hermoso



Este niño hermoso,
cuando es de día,
quiere que lo lleven
a romerías.
Este niño hermoso,
cuando es de noche,
quieren que lo lleven
en lindo coche.

Señora Santa Ana

Señora Santa Ana
¿por qué llora el niño?
Por una manzana
que se le ha perdido.
Si se le ha caído
yo le daré dos:
una para el niño
y otra para vos.

Huachi Torito

Huachi Torito pujllanqui,
niño bonito cahuanqui.
Al niño recién nacido
todos le ofrecen un don;
yo soy pobre, nada tengo,
le ofrezco mi corazón.
Torito, torito del portalcito.

Arrullo

¡Ay tirilonte, Ay tirilonte!
Que con la leña verde
se quema el monte.
Duerme que duerme
duerme que duerme
boquita de azucena
labios de nieve.
A la mar por ser honda
le estoy pidiendo
que me duerma este niño
que estoy meciendo.

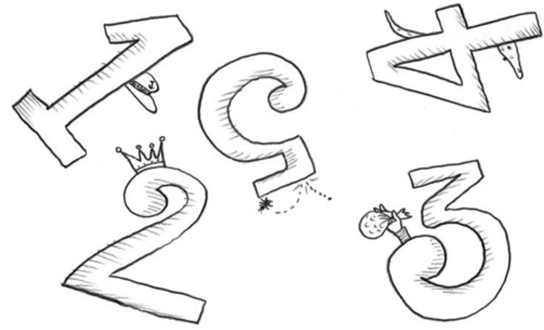
Un elefante
se balanceaba

Un elefante se balanceaba
sobre la tela de una araña
como la tela si resistía
fueron a llamar a un camarada.
Dos elefantes se balanceaban
sobre la tela de una araña
como la tela sí resistía
fueron a llamar a un camarada.
Tres elefantes se balanceaban
sobre la tela de una araña
como la tela sí resistía
fueron a llamar a un camarada.
Cuatro elefantes…

Naranja dulce

Naranja dulce,
limón partido,
dame un abrazo
que yo te pido.
Si fueran falsos
mis juramentos
pronto, muy pronto
se olvidarán.

Cuenta



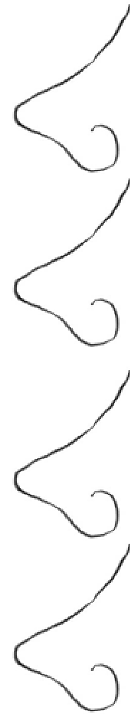
Ene-ene-tú:
cape-nane-nú
ti-sa-fá:
tum-ba-lá; es-tis-tis-tú,
para-que salgas tú.
Primero marinero,
luego rey del mundo,
tercero tesorero,
cuarto lagarto,
quinto piojito,
niño bonito,
sortijerito,
tonto y larguito,
lame platito,
y mata piojito.

Arrullo

Duérmete mi niño, duerme,
que ya se asoma la luna,
despacito para verte,
para mecerte en tu cuna.

Los sentidos

Amado Nervo, México



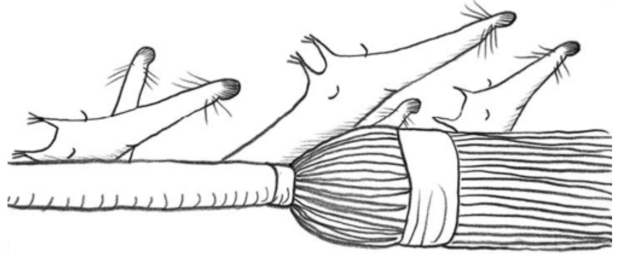
Niños, vamos a cantar
una bonita canción;
yo te voy a preguntar,
tú me vas a responder.
Los ojos, ¿para qué son?
Los ojos son para ver.
¿Y el tacto? Para tocar.
¿Y el oído? Para oír.
¿Y el gusto? Para oler.
¿Y el alma? Para sentir,
para querer y pensar.

La muñeca azul

Tengo una muñeca
vestida de azul
con su camisita
y su canesú.
La saqué a paseo
se me constipó,
la tengo en la cama
con mucho dolor.
Esta mañanita
me dijo el doctor
que le dé jarabe
con un tenedor.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho, dieciséis.
Y ocho, veinticuatro
y ocho, treinta y dos.
Animas benditas
me arrodillo yo.

Cinco lobitos

Cinco lobitos tiene la loba,
cinco lobitos detrás de una escoba;
uno fue por leche
otro fue por pan
y el otro más gordito
se quedó a merendar.
Cinco lobitos tiene la loba,
blancos y negros detrás de una escoba;
cinco tenía y cinco crió
y al pequeñín sopitas le dio.



Canciones de cuna

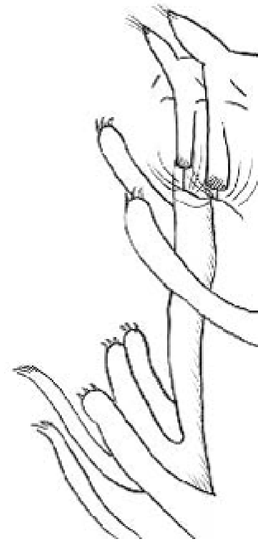
I

Este niño lindo
se quiere dormir.
Háganle la cama
de rosa y jazmín
y la cabecera
de toronjil,
por si se acuerda
se vuelva a dormir.

II

Este niño lindo
se quiere dormir.
¡Háganle una cama
con rosa y jazmín!
Y de cabecera
pónganle un cojín
para que este niño
se pueda dormir.

Dijo el gato: ¡mau!



Dijo el gato: ¡Mau!
y la gata: ¡marramau!
puz, puz, puz,
ni gavau, ni gavuz,
polea, polau,
ñiriñau, ñiriñau,
¡ñau, ñau, ñau, ñau!
El gato de Antono Pintado
y la gata de tripera
el uno al otro se esperan
a la orilla de un tejado:
el gatillo enamorado
a su gata dice: ¡fuz!
cuarenta y puz
ni gavau, ni gavuz,
polea, polau,
ñiriñau, ñiriñau,
¡ñau, ñau, ñau, ñau!
Muy rabidoecha la gata
no pudo tener el envite,
una vez y otra repite
con ñarañau que la mata
y viendo que la maltrata,
a su gato dijo: ¡fuz!
ni gavau, ni gavuz,
polea, polau,
ñiriñau, ñiriñau,
¡ñau, ñau, ñau, ñau!
El señor gato jugando
con la señora gatilla
se acercaron a la orilla
y ambos cayeron rodando

y al caer los dos gritando
dijeron a voces ¡fuz!
ni gavau, ni gavuz,
polea, polau,
ñiriñau, ñiriñau,
¡ñau, ñau, ñau, ñau!

Cinco varitas

Cinco varitas
en un varillal.
Ni secas ni verdes
se pueden cortar.

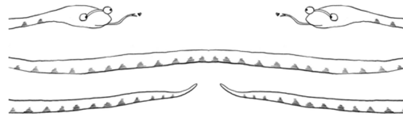
Oye, pichoncito amigo

Amado Nervo, México

Oye, pichoncito amigo,
yo quiero jugar contigo.
Niño, si quieres jugar,
ven, sube a mi palomar.
Me faltan alas, no puedo…
Baja tú, no tengas miedo.
Sin miedo voy a bajar
Y jugaré satisfecho;
pero trigo me has de dar.
Pichoncito, trato hecho.

A la víbora, víbora del amor

A la víbora, víbora del amor,
por aquí yo pasaré;
por aquí yo pasaré;
y una niña dejaré.
Esa niña, ¿cuál será?
¿La de adelante, o la de atrás?
la de adelante corre mucho,
la de atrás se quedará.
Pase mi sí,
pase mi sol,
por la calle Catalán.



Pijaraña

Pijaraña
jugaremos a la araña.
¿Con cuál mano?
Con la cortada.
¿Quién la cortó?
El hacha.
¿Dónde está el hacha?
Cortando la leña.
¿Dónde está la leña?
La prendió el fuego.
¿Dónde está el fuego?
Lo apagó el agua.
¿Dónde está el agua?
Se la bebió la gallina.
¿Dónde está la gallina?
Poniendo un huevito.
¿Dónde está el huevito?
Se lo comió el monaguillo.
¿Dónde está el monaguillo?
Tocando las campanas de la iglesia
diciendo tilín, tilín.
Corre niño que te pica ese gallo
con orejas de caballo.

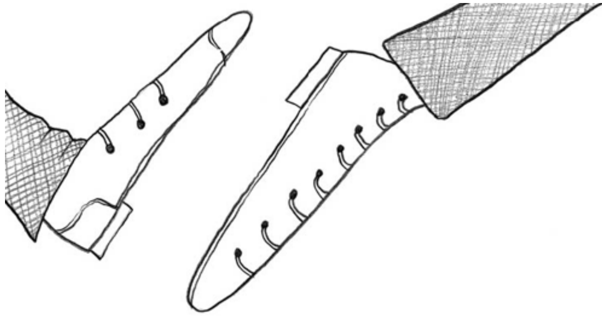
Los ratones

Lope de Vega, España

Juntáronse los ratones
para librarse del gato;
y después de largo rato
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel,
que andando el gato con él,
librarse mejor podrían.
Salió un ratón barbicano,
colilargo, hociquirromo
y encrespando el grueso lomo,
dijo al senado romano,
después de hablar culto un rato:
¿Quién de todos ha de ser
el que se atreva a poner
ese cascabel al gato?

Canción de cuna

Mano Manué pasó por aquí
con una canasta llenita de ají.
Mano Manué tiene dos vacas
una en la loma y otra en Caracas.
Mano Manué tiene dos vacas
una en Sevilla y otra en Cataca.
Niño chiquito manojo de flores
llora pobrecito por los pecadores.



Baile

Francisco de Quevedo, España

El que cumple lo que manda
anda, anda, anda, anda.
Quien de ordinario socorre
corre, corre, corre, corre.
El que regala y no cela,
vuela, vuela, vuela, vuela.
Quien guarda, cela y enfada,
nada, nada, nada, nada.

Las mil mentiras

Ahora que estamos despacio
vamos a contar mentiras:
por el mar corren las liebres,
por el monte las sardinas.
Yo salí del campamento
con hambre de seis semanas:
me encontré con un ciruelo
cargadito de manzanas.
Empecé a tirarle piedras
y caían avellanas.
Con el ruido de las nueces,
Salió el amo del peral.
Niños, no tiréis más piedras,
que no es mío el melonar,
que es de una pobre señora
que me lo mandó cuidar.

El lavadero de las hadas

VÍCTOR EDUARDO CARO, COLOMBIA

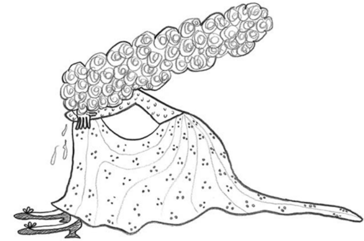
Rayando la aurora salí de mi casa
y vi que en las cercas y arbustos en flor
las ropas que habían lavado las hadas
estaban secándose al sol.
Vi tenues encajes y diáfanas gasas
con miles de perlas de inmenso valor,
volví al medio día, mas ya no hallé nada
de tanta riqueza y primor.
Mi abuelita dice: “Son telas de arañas”
Telas de las hadas yo digo que son…
Hemos apostado Veremos mañana
quién tiene razón de los dos.

A una nariz

Francisco de Quevedo, España

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado.
Érase un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitrana pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narizado.
Érase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto;
Las doce tribus de narices era.
Érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

Romance de la condesita



Grandes guerras se publican
en la tierra y en el mar,
y al conde Flores le nombran
por capitán general.
Lloraba la condesita,
no cesaba de llorar:
acaban de ser casados
y se tienen que apartar.
¿Cuántos días, cuántas noches
Piensas estar por allá?
Deja los meses, condesa,
por años debes contar,
si a los tres años no vengo
viuda te puedes llamar.
Pasan los tres y los cuatro,
nuevas del conde no hay;
ojos de la condesita
no cesaban de llorar.
Un día estando a la mesa
su padre le empezó a hablar:
Condes y duques te piden;
te debes, hija, casar.
No lo quiera el Dios del cielo
que yo me vuelva a casar:
carta en mi corazón tengo
que don Flores vivo está.

Al pasar la barca

Al pasar la barca
me dijo el barquero
las niñas bonitas
no pagan dinero.
Yo no soy bonita
ni lo quiero ser
tome usted los cuartos
y a pasarlo bien.
Al pasar la barca
me volvió a decir
las niñas bonitas
no pagan aquí.
Yo no soy bonita
ni lo quiero ser
las niñas bonitas
se echan a perder.
Como soy tan fea
yo le pagaré.
¡Arriba la barca
de Santa Isabel!

La boda de los gatos

El gato y la gata
se van a casar,
y no hacen la boda
por no tener pan.
Arrorró,
que te arrullo yo.
El gato goloso
mira la ensalada
y la gata rubia
se lava la cara.
Arrorró,
que te arrullo yo.

Las flores

Rafael Pombo, Colombia

Dios para las muchachas
hizo las flores,
esos son sus confites
de mil colores:
y es más brillante
en su pelo una rosa
que un diamante.
Para escoger sus trajes
las señoritas
miren como se visten
las florecitas.
Naturaleza
es la mejor modista
de la belleza.

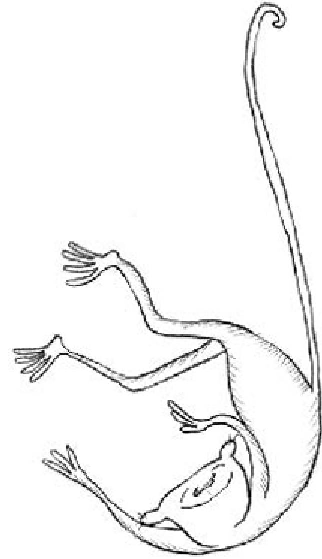
Los gatos escrupulosos

Félix María de Samaniego, España

¡Qué dolor! Por un descuido
Micifuz y Zapirón
se comieron un capón,
en un asador metido.
Después de haberse lamido,
trataron en conferencia
si obrarían con prudencia
en comerse el asador.
¿Le comieron? No señor.
Era un caso de conciencia.

El mono aplaudido

RAFAEL POMBO, COLOMBIA



Acertó un mono trompeta
a dar cierta voltereta
con primor.
Apláudenlo en derredor,
pierde el tonto la chaveta
da otro tiro,
yerra el tiro,
y casi se desgolleta.
Los aplausos para el tonto
son un escollo fatal:
alabadle algo, y bien pronto
lo hará mal.

La perla de la mora

José Martí, Cuba

Una mora de Trípoli tenía
una perla rosada, una gran perla:
y la echó con desdén al mar un día.
“Siempre la misma! ¡ya me cansa verla!”
Pocos años después, junto a la roca
De Trípoli… ¡la gente llora al verla!
Así le dice al mar la mora loca:
“Oh, mar! ¡Oh, mar! ¡Devuélveme mi perla!”

Carolina y olé

Me gusta Carolina
y olé,
con el pelo cortado
y olé,
parece una paloma
y olé,
de ésas que van volando
y olé.

Doña Panchíbida

Doña Panchíbida
se cortó el débido
con el cuchíbido
del zapatébido.
Y el zapatébido
que la queríbida
le dio un besíbido
en la boquíbida.

El pavo y la pava

El pavo y la pava
se quieren casar.
No tienen dinero
para la boda real.
El pavo y la pava
se pueden casar
pues el rey les ha prestado
para convidar.
El pavo y la pava
se casarán ya;
y salen contentos
los dos del altar.
El pavo y la pava
se van a festejar
en los salones
de la casa real.

En coche va una niña



En coche va una niña
Carabín
Hija de un capitán,
Carabín run rin, Carabín run ran.
Qué hermoso pelo tiene
Carabín
¿Quién se lo peinará?
Carabín run, rin, Carabín run, ran.
Le peinará la reina,
Carabín
Con mucha suavidad,
Carabín run rin, Carabín run ran.
Con peinecitos de oro
Carabín
Y horquilla de cristal
Carabín run rin, Carabín run ran.

Estaba la pájara pinta

Estaba la pájara pinta
en la rama de un verde limón.
Con el pico cortaba la rama
con las alas cortaba la flor.
¿Madre, cuándo veré a mi amor?
Me arrodillo a los pies de mi amante
me levanto constante, constante,
dame una mano, dame la otra,
dame un besito junto a la boca.
Daré la media vuelta, daré la vuelta entera,
haciendo un pasito atrás, haciendo la reverencia.
Pero no, pero no, pero no,
porque me da vergüenza,
pero sí, pero sí, pero sí
porque te quiero a ti.

Tengo tengo tengo

Tengo, tengo, tengo
tú no tienes nada
tengo tres ovejas
en una cabaña.
Una me da leche
otra me da lana
otra mantequilla
para la semana.

Bajó un ángel del cielo

Bajó un ángel del cielo,
que del cielo bajó.
Con sus alas tendidas
y en su mano una flor.
De la flor una rosa
de la rosa un clavel
del clavel una niña
que se llama Isabel.
¡Isabel de mi vida!
Isabel será
la mujer más linda
que en el mundo habrá.
¿Para qué tantas flores
si no son para mí?
Yo me muero de amores,
yo me muero por ti.

Villancico

Ahí viene la vaca
por el callejón
trayendo la leche
para el niño Dios.
Ahí viene la negra
por el callejón
juntando huevitos
para el niño Dios.

Rima

Gustavo Adolfo Bécquer, España



XXIII

Por una mirada un mundo;
por una sonrisa, un cielo;
por un beso… yo no sé,
¡qué te diera por un beso!

Coplas

En el telar voy tejiendo
hebras de las penas mías
y así se me van pasando
con las noches y los días.

¿De qué le sirve al cautivo
tener grilletes de plata
y de oro las cadenas
si la libertad le falta?

La luna sale de noche
el sol, en cambio, de día;
es por eso que la luna
vive con la cara fría.

Tú que te las das de sabio
di, si puedes contestar:
¿con cuántas jarras de miel
se endulza el agua del mar?

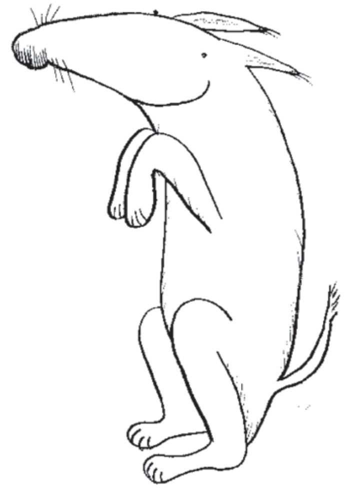
En la punta de aquel cerro
hay despeñada una hormiga:
se ha zafado una cadera
y se ha quebrao la rodilla.

Villancico

El niño Jesús
viene por la loma
con su redecilla
cazando palomas.
¡Ay, chirriquitico!
¡Se muere de frío!
¡Una cobijita
Pa'l recién nacido.

Cuando salí de la Habana

Cuando salí de la Habana
de nadie me despedí:
sólo de un perrito chino
que venía tras de mí.
Como el perrito era chino
un señor me lo compró
por un poco de dinero
y unas botas de charol.
Las botas se me rompieron
el dinero se acabó,
¡Ay perrito de mi vida
Ay perrito de mi amor!



El burro

A

El burro se va

E

El burro se fue

I

El burro está aquí

O

El burro comió

U

El burro eres tú.

La gallina Josefina

La gallina Josefina
puso un huevo en la cocina.
Puso uno,
puso dos,
puso tres,
puso cuatro,
puso cinco,
puso seis,
puso siete,
puso ocho,
¡Pan y bizcocho!

Cuentos mínimos

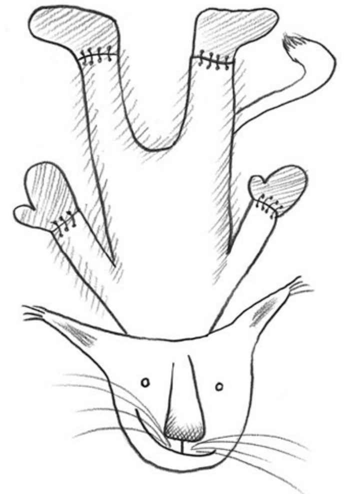
¿Quieres que te cuente el cuento del coco?
Ni tú lo sabes, ni yo tampoco.

Pues señor este era un gato
que tenía los pies de trapo
y la cabeza al revés.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

Este es el cuento del candado,
apenas lo comienzo ya se ha terminado.

¿Quieres que te cuente el cuento del ganso?
Sí.
No, porque me canso.

Este era un gato
que tenía los pies de trapo
y la cabeza al revés.
¿Te lo cuento otra vez?



Don Pepito el bandolero

Don Pepito el bandolero
se metió en un sombrero
el sombrero era de paja
se metió en una caja
la caja era de cartón
se metió en un cajón
el cajón era de pino
se metió en un pepino
el pepino maduró
y don Pepito se salvó.

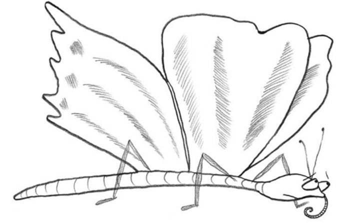
El sol y el polvo

RAFAEL POMBO, COLOMBIA

Alzándose en furioso torbellino
Eclipsó el polvo al sol.
Y gritóle por mofa: ¡Astro divino!
¿Dónde estás? ¿Qué te hiciste? Y su camino
siguió en silencio el sol.
Y cesó el huracán; y tornó al cieno
el polvo vil; y en el azul sereno,
de gloria y pompa lleno
siguió en silencio el sol.

El niño y la mariposa

RAFAEL POMBO, COLOMBIA



El niño: Mariposa vagarosa
rica en tintes y en donaire
¿qué haces tú de rosa en rosa?
¿de qué vives en el aire?
La mariposa: Yo, de flores
y de olores,
y de espumas de la fuente,
y del sol resplandeciente
que me viste de colores.
El niño: ¿Me regalas
tus dos alas?
¡Son tan lindas! ¡Te las pido!
Deja que orne mi vestido
con la pompa de tus galas.
La mariposa: Tú niñito
tan bonito
tú que tienes tanto traje,
¡por qué envidias un ropaje
que me ha dado Dios bendito?
¿De qué alitas
necesitas
si no vuelas cual yo vuelo?
¿Qué me resta bajo el cielo
si mi todo me lo quitas?
Días sin cuento
de contento
el Señor a ti te envía;
mas mi vida es un solo día
no me lo hagas de tormento.
¿Te divierte
dar la muerte
a una pobre mariposa?
¡Ay! Quizás sobre una rosa

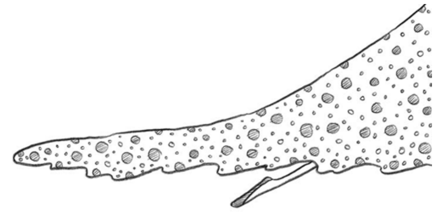
me hallarás muy pronto inerte.
Oyó el niño
con cariño
esta queja de amargura,
y una gota de miel pura
le ofreció con dulce guiño.
Ella, ansiosa,
vuela y posa
en su palma sonrosada
y de gozo temblorosa
expiró la mariposa.

El cocherito

El cocherito
Leré
Me dijo anoche
Leré
Que si quería
Leré
Montar en coche
Leré
Y yo le dije
Leré
Con gran salero
Leré
No quiero coche
Leré
Que me mareo
Leré.

Arroz con leche

Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
de la capital.
Que sepa coser
que sepa bordar
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar.
Con esta sí, con esta no
con esta sí, con esta no
con esta señorita me caso yo.



El puente está quebrado

El puente está quebrado
¿Con qué lo curaremos?
Con cáscaras de huevo,
burritos al potrero.
Que pase el rey
que ha de pasar
la hija del conde
se ha de quedar.

Qué quieres lobito

¿Qué quieres lobito?
Una gallinita.
¿Y la que te di?
Ya me la comí.
¿Y las patitas?
Las eché a andar.
¿Y las alitas?
Las eché a volar.
¿Y la molleja?
Se la di a una vieja.
¿Y el alegre pico?
A don Federico.
¿Y toda la panza?
A doña Esperanza.
¿Y el corazón?
A don Ramón.
Pues a buscarla alrededor
y que no te mire el cazador.

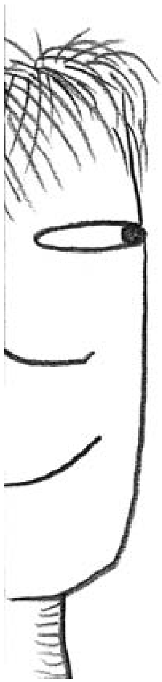
Está la mariposa

Está la mariposa
sentada en la cocina
haciendo chocolate
para la madrina.
Que salga la rosa
que salga el clavel
que salga esta niña
que está haciendo pastel.

El niño va caminando

El niño va caminando
caminito de Belén
como el camino es bien largo
al niño le ha dado sed.
Calla niño de mi vida,
calla niño de mi bien,
que allá a donde vamos
de naranja un dulce haré.
El dueño de las naranjas
es un ciego que no ve.
Ciego, dame una naranja
para apagarme la sed.
Entre mi señora y corte
las que crea menester.
La Virgen como era honrada,
no ha cortado más que tres.
Una le dio al niño Dios,
otra le dio a San José,
y otra quedó en sus manos
para apagarse la sed.

Trabalenguas



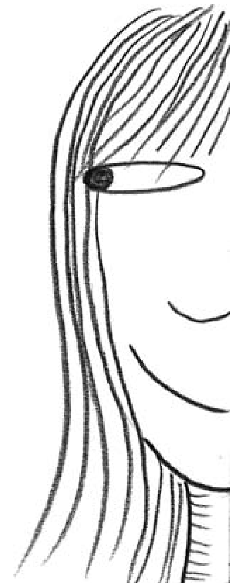
Erre con erre cigarro
erre con erre barril
rápido ruedan los carros
cargados de azúcar
al ferrocarril.

Mariana Magaña desenmarañará
Mañana la maraña que enmarañará
Mariana Maraña.

Perejil comí
perejil cené
y de tanto perejil
me emperejilé.

No me mires que nos miran
nos miran que nos miramos
miremos que no nos miren
y cuando no nos miren
nos miraremos,
porque si nos miramos
descubrir pueden
que nos amamos.

Supercalifragilístico espiralidoso
Aunque al decirlo parezca algo enredoso;
Supercalifragilístico espiralidoso.



Al ruiseñor

Francisco de Quevedo, España

Flor con voz, volante flor,
silbo alado, voz pintada,
lira de pluma animada
y ramillete cantor
di, átomo volador,
florido acento de pluma,
bella organizada suma
de lo hermoso y lo suave,
¿cómo cabe en sola una ave
cuánto el contrapunto suma?

Cantigas

I

Pues que en esta tierra
no tengo a nadie,
aires de la mía
venid a llevarme.
Pues que en esta tierra
no tengo amor,
aires de la mía
llevadme al albor.

II

Alta estaba la peña
nace la malva en ella.
Alta estaba la peña
riberas del río,
nace la malva en ella
y el trébol florido;
nace la malva en ella.

Barquero

¿Barquero quieres pasarme al otro lado del río?
¿Si te paso niña hermosa, si te paso qué me das?
Te doy mis alhajas de oro, mi pulsera y mi collar.
Yo no quiero alhajas de oro, lo que quiero es algo más.
¿Entonces, dime qué quieres para poderme pasar?
Lo que quiero es un besito de tu boca de coral.
La niña le dio el besito y el barquero la pasó,
qué besito tan sabroso que hasta el corazón llegó.

El pajarito

¡Ay! Yo tengo un pajarito que ya sabe volá.
Ay! Yo tengo un pajarito que ya sabe volá.
Si lo lleva Martha ya sabe volá.
Si lo lleva Jaime sabe volá.



Ronda de la luna

Ya las niñas van danzando
con los guantes al revés
y la luna va sin alas,
va sin alas, va sin pies.
Oh luna carirredonda
que desde arriba te ves
ven a bailar en la ronda
dos y dos y dos son seis.
Y la luna va sin alas,
va sin alas, va sin pies.
¡Oh luna carirredonda
dónde dejaste los pies
ven a bailar la ronda
dos y dos y dos son seis.

Trabalenguas

Lado, ledo, lido, ludo;
decirlo al revés yo dudo
ludo, lodo, lido, ledo
¡Qué trabajo me ha costado!
Pedro, Pablo, Peréz, Pérez
pobre pero peludo pintor pereirano
pide pasaje para poder pasar para París
para pintar paisajes por poco precio.
Salas sala su salsa
con sal de sales.
Si salas la sal de Salas
Salas saldrá salado.
María Chucena su choza techaba,
Y un techador que por allí pasaba le dijo:
María Chucena
¿Tú techas tu choza
o techas la ajena?
Ni techo mi choza ni techo la ajena,
yo techo la choza
de María Chucena.

A la rueda rueda

A la rueda rueda de pan y canela
Tómate tu milo y vete pa'la escuela
Si no quieres ir
acuéstate a dormir.

Canciones de amor

LOPE DE VEGA, ESPAÑA



Ésta sí que es siega de vida,
ésta sí que es siega de flor.
Hoy, segadores de España,
Veníd a ver a la Moraña.
Trigo blanco y sin argaña
que de verlo es bendición.
Ésta sí que es siega de vida,
ésta sí que es siega de flor.
Labradores de Castilla,
veníd a ver a maravilla
trigo blanco y sin neguilla
que de verlo es bendición.
Ésta sí que es siega de vida,
ésta sí que es siega de flor.

La marisola

Estaba la Marisola sentada en su vergel
abriendo la rosa y cerrando el clavel.
¿Quién es esta gente que pasa por aquí?
Ni de día ni de noche nos dejan dormir.
Somos los estudiantes que venimos a estudiar
a la capillita de la Virgen del Pilar.
Platito de oro, orilla de cristal,
que se quite, que se quite de la puerta principal.

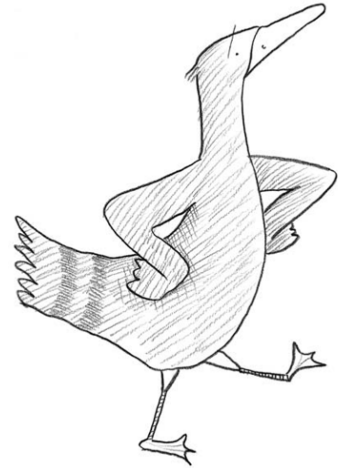
Agua cristalina

Agua cristalina vamos a jugar
el que queda solo, solo quedará.
Salta la tablita,
yo ya la salté,
sáltala de nuevo
yo ya me cansé.

Los pollos de mi cazuela

Los pollos de mi cazuela
no son para yo comer
sino para la viudita
que los ha de componer.
Se les hecha agua y cebolla
y una hojita de laurel
se sacan de la cazuela
cuando se van a comer.
Componte niña componte
que ahí viene tu marinero
con ese bonito traje
que parece un cocinero.
Anoche te vi bailando
bailando el cha cha chá
con las manos en la cintura
para invitarme a bailar.
Yo soy la que parto el pan
yo soy la que tomo el vino
yo soy la que me meneo
con ese cuerpo tan divino.
Arriba la cinta verde
abajo la colorá
¡Que viva Simón Bolívar
que nos dio la libertad.!

Patito patito

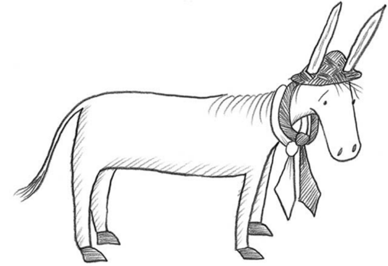


Patito, patito color de café
¿Por qué estás tan triste?
Quisiera saber.
Perdí a mi patita
mi amor y mi bien
por eso estoy triste
y triste estaré.
Tu pata yo ví.
¡En dónde por Dios!
Sentada en un lago
no lejos de aquí.
Corriendo allá voy
pues quiero saber
por qué mi patita
de mí se alejó.
Hallé a mi patita
mi amor y mi bien
con siete patitos
color de café.

Conjuro para convocar la lluvia

Que llueva que llueva
la vieja está en la cueva
los pajaritos cantan
las brujas se levantan.

El burro enfermo



A mi burro, a mi burro
le duele la cabeza,
el médico le ha puesto
una corbata negra.
A mi burro, a mi burro
le duele la garganta,
el médico le ha puesto
una corbata blanca.
A mi burro, a mi burro
le duelen las orejas,
el médico le ha puesto
una gorrita vieja.
A mi burro, a mi burro
le duelen las pezuñas,
el médico le ha puesto
emplasto de lechugas.
A mi burro, a mi burro
le duele el corazón,
el médico le ha puesto
jarabe de limón.
A mi burro, a mi burro
ya no le duele nada,
el médico le ha dado
galleta y mermelada.

Sortilegio de sorteo

Una dola tela
canela sumaca
vellilla velón.
Prende la vela
que ya casi son.

Coro de la mañana

Luis de Góngora, España

Con el son de las hojas
cantan las aves,
y responden las fuentes
al son del aire.

El aguatero

Agüita fresca traigo del río,
Para que tomen todos los días,
¡aguaterooooooo!
¡Agua, agüita para las damas bonitas!

A dormir

A dormir va la rosa
de los rosales.
A dormir va mi niño
porque ya es tarde.
Mi niño se va a dormir
con los ojitos cerrados
como duermen los jilgueros
encima de los tejados.



Retahíla

En la ciudad de Pamplona
hay una plaza,
en la plaza, una esquina,
en la esquina, una casa,
en la casa, una alcoba,
en la alcoba, una cama,
en la cama, una estaca,
en la estaca, una lora,
en la lora, una pata,
en la pata, un dedo,
en el dedo, una uña,
en la uña, una aguja,
en la aguja, una hebra,
en la hebra, un nudo,
el nudo en la hebra
la hebra en la aguja,
la aguja en la uña,
la uña en el dedo,
el dedo en la pata,
la pata en la lora,
la lora en la estaca,
la estaca en la cama,
la cama en la alcoba,
la alcoba en la casa,
la casa en la esquina,
la esquina en la plaza,
y la plaza en la ciudad de Pamplona.

Adivinanzas

1

Adivina
adivinanza
qué tiene el rey en la panza.

2

Todos me pisan a mí
pero yo no piso a nadie.
Todos preguntan por mí
yo no pregunto por nadie.

3

No me hace falta
sacar pasaje.
Me mojan la espalda
y me voy de viaje.

4

Me rodea me rodea
me sigue por donde voy;
y aunque jamás lo vea
él está dónde yo estoy.

5

Subo subo
colita de trapo
no cortes el hilo
porque me mato.

6

María va
María viene
Y en un punto se mantiene.

7

Cien damas en un camino
y no hacen polvo ni remolino.

8

Soy enemiga del sol
en mí brillan muchos soles,
y a pesar de tantas luces
me alumbran muchos faroles.

9

Si el enamorado es sabio e inteligente,
aquí encontrará su nombre
y el color de su vestido.

***

1 El ombligo
2 El camino
3 La estampilla
4 El aire
5 La cometa
6 La puerta
7 Las hormigas
8 La noche
9 Elena, morado

El patio de mi casa

El patio de mi casa
es muy particular
cuando llueve se moja
como los demás.
Agáchate y vuélvete a agachar
que los agachaditos saben bailar.



Pin pon

Pin pon es un muñeco
muy guapo de cartón
se lava la carita
con agua y con jabón.
Pin pon siempre se peina
con peine de marfil
se cepilla los dientes
antes de salir.
Pin pon dame la mano
con un buen apretón.
Pin pon somos amigos
Pin pon, Pin pon, Pin pon.

Don tomate

Don tomate está muy triste
porque no pudo ir a buscar
un gorrito que le hace falta
para poderse casar.
Si no tiene su gorro puesto
Doña Pera se va a enojar,
pues no tiene
ni un pelo en la cabeza
y así le da vergüenza
que lo vean los demás.